



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 24,35-48

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



35 Los que habían regresado de Emaús les relataron lo que les sucedió en el camino y cómo habían reconocido a Jesús en el momento de partir el pan. 36 Estaban diciendo estas cosas cuando Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». 37 Ellos, sorprendidos y aterrorizados, creían estar “viendo un espíritu. 38 Entonces Jesús les dijo: «¿Por qué están tan asustados? ¿Por qué tienen esas dudas? 39 Miren mis manos y mis pies. ¡Soy yo mismo! Tóquenme y vean: un espíritu no tiene carne y huesos como ven que yo tengo». 40 Al decir esto les mostró las manos y los pies. 41 Como ellos todavía no creían por la alegría y seguían muy asombrados, Jesús les preguntó: «¿Tienen aquí algo para comer?». 42 Ellos le ofrecieron un trozo de pescado asado. 43 Él lo tomó y lo comió

en presencia de todos.

44 Después añadió: «Esto es lo que les dije cuando todavía estaba con ustedes: que se debía cumplir todo lo que está escrito acerca de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos». 45 Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran entender las Escrituras 46 y les dijo: «Está escrito que el Mesías iba a padecer y resucitar al tercer día de entre los muertos 47 y, comenzando por Jerusalén, se iba a predicar en su nombre la conversión y el perdón de los pecados a todas las naciones. 48 Ustedes son testigos de estas cosas. 49 Yo “enviaré sobre ustedes lo que mi Padre les ha prometido. Ustedes, por su parte, permanezcan en Jerusalén hasta que sean revestidos de la fuerza que viene de lo alto».

Palabra del Señor

